

—El peligro venéreo de la estrella madama
en aderezos falsos, en quimono, en la cama
—Dos quepís se la llevan de las manos, sonoras.

Cucharillas de plomo frustran la luz perfecta,
la Suzanne de a mi lado se pone azul, abyecta,
y anclan en mi jarabe las barcas pescadoras.

ESQUIZOFRENIA

Manicomio del alba asilante un lucero
friolero, adormilado, tan ave todavía
—Apenas a la tarde se pone luz, ap—te—ro,
cuerdo, inmóvil, etcétera, a toda celestía.

En la rama cimera de un arbóreo aguacero,
estrellín, estrellón, anoche se dormía,
el pico bajo el ala, a un grado bajo cero,
sin hembra al lado, al lado de un viento que rugía.

Hora aletea torpe con las alas rociadas;
loco de soledad, se ignora estrella y pía
en tema de ave y topa con las brisas cerradas.

—Avestrella, delirio, patetismo mentales
Los anteojos de Núñez deploran tu manía
en ciegas adherencias de orvallos lacrimales.

LITORAL

En el steamer de un Capstan que humea los añiles
del horizonte primo, del gris amoratado,
navego por gaviotas que sucumben a miles
y por islas de vidrio que se apartan a nado.

Las nubes camareras de abordo, en sus mandiles,
con helias ceras lustran el vapor encerado.
—Día, uña esmaltada, sonrojo de marfiles
en la vergüenza boba de haberse desnudado

Yo traigo en la maleta mi pipa de cerezo
y en la boca la menta de un exquisito beso,
capricho de tres dólares, caramelo redondo

—La playa, que bucea, se trae caracolas—:
el cielo, el sol . . . —, los huesos náufragos de las olas . . .
Señal de qué ha bajado hasta el fondo más hondo.

ALTURA

Bizcochos con las cimas de azúcar en terrones
ascendidos de moscas afónicas y memas
—Aquí se manifiestan muy bien las estaciones
del año con angustias de síntomas de eczemas.